

Elecciones 28A. Un primer balance

SUGARRA :: 30/04/2019

La causa principal de la convocatoria de estas últimas elecciones generales, ha sido el rechazo del Congreso a la propuesta de Presupuestos Generales del Estado para 2019 que presentó el gobierno de Pedro Sánchez. Lo cual, todo hay que decirlo, es muestra de una creciente ingobernabilidad. No debemos olvidarlo.

Sin embargo, una vez iniciada la campaña electoral, el PSOE ha tratado de desviar la atención de la causa principal de esta convocatoria de elecciones hacia otro punto, como es el del ascenso de la extrema derecha representada por VOX y la aparente “unión” entre las “tres derechas” (PP, Cs y VOX). Sobre todo, después de la derrota que sufrió a sus manos en las pasadas elecciones autonómicas andaluzas del 2 de diciembre de 2018, en las que perdió su feudo, al sacar aquellas la mayoría absoluta.

Lo cierto es que, en las elecciones generales del 28 de abril, se ha puesto de manifiesto un creciente debilitamiento del llamado “régimen del 78”, al haberse hundido estrepitosamente el PP, uno de los pilares en que se sustentaba el Estado burgués español, que ha pasado de tener 137 escaños a tan sólo 66.

Por otra parte, también resulta significativo que en las dos naciones históricas, Catalunya y Euskal Herria, este partido haya obtenido un resultado testimonial, en la primera, donde ha obtenido tan sólo un escaño y en la CAPV haya desaparecido, aunque en Nafarroa haya sido uno de los partidos que conforman la coalición ganadora “Navarra+”, formada por UPN, Cs y PP.

En lo que respecta a Catalunya y la CAPV, hay que resaltar un hecho también significativo, que es el reforzamiento del voto nacionalista, aunque con las siguientes matizaciones:

En Catalunya, ERC ha ganado claramente las elecciones generales, pasando de un 18,18% (2016) a un 24,58% (2019) y ganando cerca de 400.000 votos, lo que le ha llevado a convertirse en la fuerza nacionalista mayoritaria, distanciándose considerablemente de JxCat. Pero ello, además, supone que es la pequeña burguesía nacionalista la que se ha convertido en hegemónica, frente a la burguesía media representada por el otro partido.

En cuanto a la CAPV, se ha producido una consolidación tanto del PNV, representante de la burguesía media autonomista vasca, todavía mayoritaria en el campo nacionalista, como de EH Bildu, representante de la pequeña burguesía nacionalista-reformista.

Al mismo tiempo, tanto en Catalunya como en la CAPV y Nafarroa, se ha producido una cierta consolidación del PSOE, partido ganador de las elecciones generales.

En cuanto al temido ascenso de la extrema derecha representada por VOX hay que decir que, aunque se ha producido, ha sido menor de lo esperado. No obstante, es necesario aclarar que este no es un fenómeno exclusivo del Estado español, sino que está teniendo

lugar en buena parte de los Estados burgueses de la Europa occidental, central y oriental.

Ello se debe a varias razones. Por una parte, a la dificultad del capitalismo para asegurar la recuperación de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia que, por una serie de motivos, en este artículo no vamos a analizar; a su creciente incapacidad para revitalizarse, después de las sucesivas crisis económicas; a la competencia feroz desatada entre las distintas potencias imperialistas, lo que conlleva las guerras comerciales entre ellas, a la adopción de fuertes medidas arancelarias, etc., a la aceleración de la carrera armamentista entre los dos bloques y al agravamiento del peligro de estallido de una nueva guerra mundial.

En estas condiciones, **lo más juicioso para la clase obrera y los pueblos oprimidos de todo el mundo, no es acobardarse y hacer concesiones al fascismo y al imperialismo, sino preparar la revolución socialista.**

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/elecciones-28a-un-primer-balance